

La asociación de operadores alternativos a Telefónica (Astel) ha alertado del peligro de que la competencia actualmente "leve" en contratación pública de servicios de telecomunicaciones desaparezca "por completo" si no se adoptan "determinadas cautelas" en la manera de implementar algunas medidas recogidas por la Comisión para la Reforma de las Administraciones Públicas (CORA)

En este sentido, Astel ha indicado que, según sus informaciones, dentro de dichas medidas se incluye la convocatoria de un "macrocurso" de telecomunicaciones, que agruparía en un lote centralizado cada uno de los servicios que actualmente licitan, de manera independiente, nueve ministerios y sus organismos asociados.

La asociación que agrupa, entre otros, Vodafone, Orange, Ono, Jazztel y BT España, ha explicado que dado lo "extraordinariamente voluminoso" de cada uno de dichos lotes, las posibilidades de competir con Telefónica serían "prácticamente nulas", lo que provocaría un "efecto devastador" sobre la situación actual del sector, que ya de por sí se caracteriza por "una mínima competencia efectiva" en este segmento.

Por esta razón, Astel ha instado al Gobierno a potenciar la competencia en la contratación de servicios públicos por parte de la Administración General para racionalizar el gasto, mejorar la calidad de los servicios que reciben los ciudadanos, atraer la inversión y aprovechar las ventajas de la innovación.

De acuerdo con los datos que maneja la asociación, la "reina" de las Administraciones Públicas (Telefónica) copa ya una cuota de mercado de un 83% en este sector, lo que supone un incremento respecto al año anterior. En este sentido, Astel ha puesto como ejemplo al Ministerio del Interior, cuyos servicios no han salido "nunca" a concurso público y cuyos costes de servicios de telecomunicaciones son los únicos que han subido a lo largo de los años.

Así, si bien la asociación entiende los objetivos del Gobierno de racionalización y reducción de costes en la contratación pública, no comparte que estos objetivos sean "incompatibles" con un

modelo de contratación pública abierto, en el que se diseñe adecuadamente, entre otros, el tamaño de cada lote y se dé entrada a varios operadores.

"Astel entiende que el legítimo objetivo de reducción de costes no pueden obtenerse a costa de eliminar la competencia en el sector, pues tal política cortoplacista conllevaría la vuelta a una situación de monopolio de facto y con ello, en largo plazo, a la pérdida de todas las ventajas que aporta la competencia", ha explicado la agrupación.

<http://www.expansion.com/2013/10/02/empresas/tmt/1380711584.html>